



## LECTURA de testimonios históricos

### 1. Testimonios sobre la situación obrera.

Discurso de Lord Byron en la Cámara de los Lores, en 1812, en momentos de auge del movimiento *luddista*.

- ¿Qué conmueve a Lord Byron?
- ¿Qué comparaciones establece? ¿Por qué?
- ¿Cuáles son tus conclusiones?

“...Durante mi estadía en Nottinghamshire, no pasaban doce sin que se cometiera un acto de violencia. El día de mi partida me comunicaron que en la noche anterior habían sido destruidos —sin que nadie opusiese resistencia ni se hubiesen descubierto los culpables, como casi siempre— cuarenta telares... Pero aún reconociendo, como es obligado, que estos excesos toman ya proporciones amenazadoras, no puede negarse que obedecen a un estado de miseria jamás conocido (...) La miseria de nuestro pueblo es hoy más angustiosa que nunca. Yo, que he recorrido el teatro de la guerra de la Península Ibérica, que he estado en algunas de las provincias más terriblemente agobiadas de Turquía, no he visto jamás, ni bajo el más despiadado despotismo de un gobierno mahometano, tanta anónima miseria como he encontrado, al regresar de mi viaje, dentro de las fronteras de este país cristiano...”

Federico Engels, *La situación de la clase obrera en Inglaterra* (1845).

- ¿Qué se denuncia en este texto?
- ¿Qué consecuencias, según tu juicio, puede traer este tipo de viviendas?

“...Así son los barrios obreros de Manchester, como tuve ocasión de observarlos yo mismo durante veinte meses. Resumiendo el resultado de nuestra peregrinación por esta localidad, debemos decir que los 350.000 obreros de Manchester y de sus suburbios habitan casi todos en viviendas malas, húmedas y sucias; que las calles de estos barrios están en peor estado y la mayor suciedad, sin ningún cuidado por la ventilación, y dispuestas solo con vistas a la ganancia del constructor; en una palabra, podemos decir que en las habitaciones de los obreros de Manchester no es posible ninguna limpieza, ninguna comodidad ni tampoco ningún “confort”; que en esas habitaciones solo una raza no ya humana, degradada, enferma del cuerpo, moral y físicamente rebajada al nivel de las bestias, puede sentirse feliz y a su gusto...”

Encíclica *Centesimus Annus*.

- ¿A qué sector de la comunidad apela la Iglesia para mejorar la condición de la vida de los obreros?
- ¿A qué virtud cristiana hace referencia la Iglesia para la resolución de los problemas sociales?

• Aquí tenéis, venerables hermanos, quienes y de qué manera deben trabajar en la difícilísima cuestión. Aplíquese cada uno a la parte que le toca, y prontísimamente (...) Den leyes y ordenanzas previsoras los que gobiernan los estados; tengan presentes sus deberes los ricos y los amos; esfuércense, como es razón, los proletarios cuya es la causa, y puesto que la Religión, como al principio dijimos es la única que puede arrancar de raíz el mal, pongan todas las miras principalmente en restaurar las costumbres cristianas, sin las cuales esas mismas armas de la prudencia, que se tienen como idóneas, valdrán muy poco para alcanzar el fin deseado...”

## 2 Testimonios sobre la mujer en el siglo XIX.

La poesía fue uno de los géneros literarios preferidos por los escritores románticos. Gustavo Adolfo Bécquer escritor romántico español, nacido en Sevilla en 1836, murió a los 34 años de edad en su tierra, en 1870. En su libro Rimas, escribió sobre un aspecto importante de este gran movimiento: la búsqueda de lo que no está.

### XI

—Yo soy ardiente, yo soy morena,  
yo soy el símbolo de la pasión, de ansia  
de goces mi alma está llena. ¿A mí me  
buscas?

—No es a ti: no.

—Mi frente es pálida, mis trenzas de  
oro, puedo brindarte dichas sin fin.

Yo de ternura guardo un tesoro. ¿A  
mí me llamas?

—No: no es a ti.

—Yo soy un sueño, un imposible,  
vano fantasma de niebla y de luz; soy  
incorpórea, soy intangible:

no puedo amarte.

—¡Oh, ven; ven tú!

La novela fue un género literario que se consolidó en el siglo XIX. En ellas abundan las descripciones de situaciones y personajes. Veamos un fragmento escrito por Honorato de Balzac en Eugenia Grandet:

“...La señorita de Aubrion era una joven alta, delgada y estrecha, de boca desdeñosa, hasta la cual bajaba una nariz demasiado larga, gruesa por la punta, amarillenta en su estado normal, pero completamente roja después de la comida, especie de fenómeno vegetal más desagradable en un rostro pálido e insípido que en cualquier otro. En una palabra: era tal como podía deseársela una madre de treinta y ocho años que, por ser aún hermosa, tenía pretensiones. Mas para compensar esas desventajas, la marquesa de Aubrion había logrado que su hija tuviese un aire distinguido: la había sometido a una higiene que mantenía provisionalmente la nariz en un color pasable; había enseñado el arte de componerse con gusto; la había dotado de modales elegantes; la había adiestrado en el dirigir miradas melancólicas, que interesan a un hombre y le hacen creer que va a encontrar el ángel tan vanamente buscado...”

Compará ambos fragmentos:

- ¿Qué diferencias podés notar?
- ¿Qué imágenes de la mujer expresa cada uno?
- ¿Cómo podrías sintetizar la situación de la mujer en la sociedad burguesa del siglo pasado?